

EL PROGRESO

Redacción, San José, 36

DIARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA

HEMEROTECA P. MUNICIPAL
Santa Cruz de Tenerife

Teléfono núm. 164

Los viernes clericales

Ritualismo romano

III

Si suprimiera todo cuanto puede prestarse a festiva crítica. ¡Cuánto ganaría la religión!

Porque no puede prescindirse de la idea de duda, de desconfianza, de incredulidad, que se desarrolla en el hombre a medida que va adquiriendo mayor cultura general, cuando de asuntos religiosos se le habla.

Y el ritualismo romano con sus anticuadas prácticas, con sus misterios, con sus imposiciones, más bien aleja que atrae adictos, aunque se empeñe en hacer creer lo contrario el elemento clerical.

En los rezos, aparte el *Padre nuestro*, oración corta que fué compuesta por Jesucristo, para que el hombre no perdiera mucho tiempo rezando; se observan repeticiones y más repeticiones, como en el *rosario*, en el *trísagio* y las novenas. Del credo, un crítico festivo, de buen humor, saca partido para deducir algunas *cuchufetas*, que nosotros hemos oído, graciosísimas, hasta a algunos clérigos. El *avemaria* hay que convenir en que no parece oración muy adecuada para elevarla a la reina del cielo, por aquello de *el señor es contigo* (porque vaya una noticia que se la dá si así es) y lo otro de *benito sea el fruto de tu vientre* aunque luego nombre a Jesús, para echar a perder más la oración, porque lo del *fruto del vientre*... digánnos con ingenuidad los redactores, los literatos, que colaboran en *Gaceta de Tenerife*: ¿Es de buen gusto?

En cuanto a los ritos exteriores debían suprimirse en toda religión, porque acusan el atraso, la falta de cultura de los pueblos que los consienten y además porque provocan conflictos frecuentes como sucedía en nuestra Nación, en aquel célebre *rosario de la aurora*, con cuyo motivo tantos crímenes se cometieron, y como sucede hoy, de vez en cuando, con las procesiones; por la intolerancia y el despotismo clerical. Además estas procesiones, rogativas, etc., el progreso hace que al ciudadano, de día en día, le parezcan más ridículas; hay quien las llama *pandorgas clericales* y los elementos ajenos al clericalismo a quienes por obligación consuetudinaria se hace asistir, para dar realce al culto, van contrariados, y algunas personalidades nos han dicho que avergonzados inclusive.

Vea el lector como se expresa el *Presbítero Sr. Ferrándiz*, en una carta dirigida a otro presbítero—con motivo que no hace al caso—publicada estos días en un semanario de Madrid:

«Todos sentimos haber sido engañados por la teocracia; deploramos, perdidas en creencias vanas, malgastadas las fuerzas de nuestros más floridos años en atiborrarnos de falsa ciencia llamada teología, y en cumplir deberes onerosos, en lo litúrgico muy extraños; vestida nuestra persona con enaguas blancas y con la feísima dalmática o con la casulla; dando bendiciones, trazando cruces u otros signos en el aire como los nigrománticos, batiendo sobre las aras el incensario, llevando por las calles una librea, que juzgáramos en nuestra simplicidad honrosa, y a los chiquillos, al pueblo, más sensato que nuestros padres y que nosotros, les hacía exclamar: ¡ahí va ese cuervol!

Para ser buen cristiano, para observar las sanas doctrinas de Cristo, no se necesita seguir el ritualismo romano, con trario a ellas, ni hay precisión de confesar, comulgar, ponerse escapularios, llevar pendoras, mangas ni pálios. Los hombres que esto hacen no son mejores que los demás, sino todo lo contrario.

Veamos en corroboración de lo expuesto, lo que nos dice Ibarreta en su tratado «La Religión al alcance de todos» (.) pág. 234.

«Queréis adorar a Dios como lo manda Jesucristo y como lo adoran los verdaderos cristianos? ¿Como le adoraba Jesucristo mismo? Abrid el Evangelio de San Mateo, capítulo XIX, vers. 16; el de San Marcos, capítulo X, vers. 17; el de San Lucas, capítulo XVIII, vers. 18. Allí veréis que, deseando un hombre enterarse de la religión que predicaba Jesús, vino él y le dijo: Maestro, ¿qué haré para tener la vida eterna? Y él contestó: Si quieres entrar en la vida eterna guarda los mandamientos. Y el otro, insistiendo, pregunta: ¿Cuáles? A lo que

Jesucristo replicó con estas palabras: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo. Entonces aquel hombre, deseando ser su discípulo, le pregunta: ¿Me falta algo más? Y Jesús contestó: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y ven, sígueme.

Haremos observar que Jesucristo tiene particular cuidado en decirnos uno por uno sus mandamientos, omitiendo por completo el que asistamos a templo alguno, ayunemos ni practiquemos esos actos mecánicos que ningún bien hacen a nadie. Jesús los omitió, pero no por olvido, sino porque se oponía a ello, según vamos a demostrar.

Reprendido varias veces por los fariseos porque ni él ni sus discípulos ayunaban, ni hacían la fórmula de lavar los vasos y lavarse las manos antes de comer, les contestó con estas palabras: No hay cosa fuera del hombre que, entrando en él, le pueda contaminar. Mas las que salen, esas son las que le contaminan. Por que las que entran van al vientre y se arrojan en lugares secretos; pero las que salen, salen del corazón; esas son las que contaminan al hombre. De allí salen los hurtos, las avaricias, los adulterios, los asesinatos, todos los malos pensamientos. Esto, y no el comer de este modo o del otro, es lo que ensucia al hombre. (San Mateo, cap. XV, vers. 11, y San Marcos, cap. VII versículo 15).

Sobre estas clarísimas palabras de Jesucristo se apoyan doscientos millones de cristianos para no ayunar, ni mucho menos hacer diferencia alguna entre comer carne o pescado.

Los católicos romanos, así como los de religiones que tienen el ayuno, han llegado a mirar éste como cosa buena y santa a fuerza de verle practicado como tal desde su más tierna infancia, creyendo de buena fe el que a Dios le es más agradable que comamos a una hora que a otra.

Ayunar, entre los católicos, consiste en comer un día menos de lo usual, dando esto por resultado que al día siguiente la persona tiene que comer más, y la privación que sufrió el día anterior queda recompensada con el mayor apetito con que come al que sigue. Entre los mahometanos el ayuno es mucho más rígido. Durante la fiesta del Ramadán, o sea durante un mes entero, ayunan, no comiendo ni bebiendo desde que sale el sol hasta que se pone.

Resultado: que un número considerable de fieles musulmanes va a su cielo por efecto de las indigestiones, pues en la cena tienen que comer y beber todo lo que han dejado de comer y beber durante el día.

El cuerpo humano, lo mismo que el de los animales y las plantas, necesita una cierta cantidad de alimento más o menos grande, según la naturaleza del individuo; y si éste persiste en no dársele, se debilitará, enfermará y morirá, o lo que es lo mismo, se suicidará poco a poco, y ya sabemos que esto es pecado mortal, según la misma Iglesia de Roma.

Los únicos que ganan con los ayunos son: primero, los curas, pues es un motivo más de pecado, y por lo tanto, de confesión; segundo, los médicos, porque para lo único que realmente son eficaces los ayunos, es para producir males de estómago, por efecto del desarreglo en las comidas.

En cuanto a que sea más santo llenarse el vientre de carne o pescado, la cosa es tan ridícula, la invención de las vigiliyas es tan reciente, y su objeto de explotación a los fieles con las bulas tan claro y conocido, que no nos ocuparemos de este fraude de Roma, del que muchos católicos romanos mismos se rien.

En otro lugar decimos que Jesucristo prohibió el orar en los templos. ¿Queréis convencerlos? Pues abrid nuevamente las Sagradas Escrituras, y en el Evangelio de San Mateo, cap. VI, veréis que dice lo siguiente:

5. Y cuando oréis, no seréis como los hipócritas, que aman el orar en pie en las sinagogas, y en los cantones de las calles, para ser vistos de los hombres. En verdad os digo recibieron su recompensa.

6. Mas tú, cuando orares, entra en tu aposento, y, cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto; y tu Padre, que está en el secreto, te recompensará.

Esta es toda la religión cristiana: cumplir los mandamientos expresos de Jesús. Esta religión es la nuestra. Entre ella o la Iglesia de Roma, entre el papa o el Cristo, no titubeamos un momento: CRISTIANOS SOMOS.

Ya hemos visto lo que Jesús ordena a los que quieren ser sus apóstoles; y ahora decimos nosotros a los que hoy pre-

tenden serlo, párrocos, obispos, arzobispos, cardenales, patriarcas, papas: vosotros, los magnates de todas esas Iglesias que se llaman cristianas, seáis católicos o protestantes, ya sabéis lo que Jesús os ordena. Aquí no os vale la fe, aquí no hay doble interpretación; aquí os dice el mismo Jesucristo de la manera más clara y terminante: vende lo que tienes y dalo a los pobres, y ven, sígueme.

Cuando hayáis hecho eso, creeremos que obráis de buena fe, y tendréis derecho a nuestro respeto y a ser llamados discípulos de Cristo.

Entre tanto tenemos que considerarnos como unos farsantes que, a todos los vicios y pasiones comunes a los hombres, unís lo único que Jesucristo maldijo: LA HIPOCRESÍA.

¿Estáis conformes, lectores? ¡Pues nosotros también!

P. PÍN.

Clima de esta Capital

Día 28 de Agosto
Temperatura máxima a sombra 27.5
Minima 20.9
Oscilación 6.6

Telegramas de anoche

(De nuestro corresponsal en Madrid)
Madrid, 28 (22'30).

Ampliación
El Gobierno ha dispuesto que se amplie el número de plazas para los estudios en las academias militares, medida que estaba siendo muy deseada.

Entre el elemento militar ha sido bien acogida esta disposición del Gobierno.

Convoy tiroteado
Comunican de Ceuta que el convoy que iba a llevar provisiones a las tropas españolas que acampan en Laucien, fué rudamente tiroteado por los moros.

Los jarkeños para llevar a la práctica la agresión, se emboscaron en las cercanías del sitio por donde diariamente pasa el convoy español.

Cuando vieron que el convoy se hallaba cerca, comenzaron a tirarle con insistencia, viéndose las tropas españolas que lo escoltaban, en la necesidad de hacer nutrido fuego sobre los moros. El tiroteo entre las tropas españolas y los jarkeños duró poco tiempo, relativamente, dándose luego a la fuga los moros.

Heridos
Terminado el tiroteo se recogió a un sargento y tres soldados que resultaron heridos, no habiéndose tenido que lamentar ninguna muerte.

Los moros
Después de darse a la fuga los moros, se practicó un reconocimiento del terreno, no encontrándose con ningún muerto ni herido.

Créese que los moros tuvieron algunas bajas, pero que al darse a la fuga las llevaron consigo.

Desde Méjico
Se han recibido noticias de Méjico dando cuenta del estado en que se halla la República mejicana.

La revolución se halla casi terminada habiéndose restablecido la normalidad en muchos puntos en donde las revueltas habían causado mayor número de víctimas.

Los Estados Unidos
La pretensión de los Estados Unidos de intervenir en Méjico para apaciguar los ánimos, ha causado en toda aquella república gran impresión, tanto en los revolucionarios como en los leales.

Todos los mejicanos son enemigos de la intervención de los Estados Unidos en sus asuntos, mientras no se perjudiquen los intereses o no se respete la vida de los súbditos norteamericanos.

Entre los gobiernos mejicano y yankee se han cambiado algunas notas, las cuales no han dado el resultado apetecido por los Estados Unidos.

A la frontera
El Presidente de los Estados Unidos, Mr. Wilson, ha dispuesto que inmediatamente salgan para la frontera mejicana numerosas tropas yankees en previsión de algún acontecimiento.

Estas tropas estarán a la expectativa hasta ver el resultado de las negociaciones que últimamente se han entablado.

Sensación
En Méjico ha causado gran sensación la resolución del Gobierno yankee, comentándose acremente la bellicosidad de los Estados Unidos.

En todas las cancillerías extranjeras se siguen con sumo interés las negociaciones entre Méjico y los Estados Unidos.

La marcha de las tropas yankees a la frontera mejicana ha causado gran impresión, reinando verdadera expectativa por saber el resultado de las negociaciones que últimamente se han entablado.

Mesa.

Cambios de hoy

Londres, vista, a 27'22, por 4
París, vista, a 7'70.

EL FIGARO.— Barbería higiénica, calle de Pérez Galdós, 3.

POLÍTICA LOCAL

Oteando unas elecciones

VIENE día tras día la prensa monárquica llenando sus columnas previsoras con extensos artículos, preparándose el terreno para las próximas elecciones de concejales.

Es una gente esa que no pierde ripio. Las elecciones, señaladas para Noviembre, fueron oteadas por los elementos conservadores desde hace algunos meses, y de entonces acá no han cesado de poner en práctica cuantos medios tienen a su alcance para atraerse al cuerpo electoral.

Esos medios, generalmente, ni son legales ni están en armonía con el más rudimentario decoro político. Recordamos ahora, a propósito de esto que decimos, la encerrona que intentaron hacer en el Ayuntamiento, el día de aquella famosa sesión en la que se discutía, arbitrariamente, la designación de distritos correspondientes a los nuevos concejales que habían de integrar la Corporación municipal con arreglo al último censo de población. Fué aquello como el fiel reflejo de lo que en sí, desde el punto de vista moral, atesora (!!) el partido conservador tinerfeño.

Y como ese hecho que ha puesto el «valor acreditado» a su hoja política, el partido conservador registra muchos en su historia.

Ahora, sin ir más lejos, han hallado el motivo en las próximas elecciones de Noviembre. Son dignos de leerse los artículos que casi a diario inserta en sus columnas el órgano de los conservadores. Son artículos enormes, que pueden medirse por metros. Y hay que ver qué amaños, qué triquiñuelas, qué socaínas emplean esos buenos y santos varones para atraerse la voluntad y con la voluntad el voto del incauto elector. Todo se les va en pintar a los republicanos como al *coco*, diciendo que son tremendos la absorción y el egoísmo de nuestro partido; que todo lo queremos para nosotros, y que finalmente, después de haber conseguido nuestros propósitos, nos entregamos a toda clase de abusos y hasta atropellos para con aquellos mismos infelices que nos prestaron su ayuda para escalar los escaños municipales. Todo esto para rematarlo con un parrafito sonoro, como el que hoy, por ejemplo, trae el diario conservador, y que dice de esta manera:

«Así se ha levantado aquí ese caciquismo republicano, que ya se hace intolerable, que ya no hay quien lo soporte, que denigra a este pueblo con sus actos de despotismo, de infatuada soberbia.»

¿Qué parece ésto a nuestros correligionarios? ¿Qué está bien? ¡Claro! Muy bien en armonía con los procedimientos conservadores.

Así vienen esos elementos, día tras día. No descansan en su labor de prepararse el terreno para las elecciones venideras. Y menos mal que aun no han comenzado con el chaparrón de las promesas. Entonces sería cosa de emigrar.

Pero, aparte todos esos manejos que vienen empleando nuestros adversarios, lo cierto es que por nuestra parte nada hacemos a fin de evitar una derrota que para un pueblo como el nuestro, eminentemente republicano, constituiría una vergüenza.

Nuestro abandono por un lado, de otro nuestra absurda y suicida desunión, y como complemento, la taimada campaña de los enemigos de la libertad y del progreso de nuestro pueblo, pudieran en su día ser causa de una catástrofe en la lucha electoral. Y no significa esto que desconfiemos de nuestras fuerzas. Al contrario. Sabemos que las tenemos, acaso de sobra. Pero se hace preciso adiestrarlas, disciplinarlas.

Si no, lo inminente es que salgamos con la peor parte en la refriega.

Es preciso, creemos nosotros, que nuestros correligionarios se apresuren a restar virtualidad a esa campaña taimada y escatimosa de los elementos reaccionarios, entre los que podemos incluir a los jaimistas, quienes parece que ahora pretenden tener también representación en el Municipio.

Necesario es llevar al convencimiento del cuerpo electoral, la verdad lisa y llana; puesto que lo contrario significa tolerar un mal que inminentemente va a caer sobre nuestro pueblo, y que no nos atrevemos a atajar pudiendo hacerlo sin gran esfuerzo.

El amor a Santa Cruz y la fe en los ideales democráticos, así lo exigen.

Todo lo que no sea eso, es prepararnos para una derrota que sería doblemente vergonzosa, puesto que vendría en perjuicio evidente de nuestro pueblo.

OCASION

Se vende con una gran rebaja en el precio, una colección de Manuales, que tratan de diversas materias. Callao de Lima, núm. 3.



EL SEÑOR

D. JUAN BETHENCOURT ALFONSO

Médico Director del Hospital Provincial

Ha fallecido.

El Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial, el Inspector de los Asilos Benéficos, su viuda, hijos, nietos, hijos políticos, hermanos, sobrinos, primos y demás parientes;

Al participar tan sensible pérdida, ruegan a sus amistades encomienden su alma a Dios y asistan a los funerales que se celebrarán en la Iglesia de la Concepción, a las 9 y media del día de mañana, y a las 10 a la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, Plaza de la Constitución n.º 2, al Cementerio católico. Santa Cruz de Tenerife, 29 de Agosto de 1913.

El duelo se despidió frente al Hospital Civil.

(No se reparten esquelas).